

Antonio Salort-Pons, jefe de la Oficina en España del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas

## “PODEMOS ACABAR CON EL HAMBRE EN NUESTRA GENERACIÓN”

Como cabe deducir del entrecomillado, el título principal de esta entrevista corresponde a una frase que Antonio Salort-Pons pronunció en la conversación que mantuvimos en la *Oficina del Programa Mundial de Alimentos (PMA)*, en el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Un espacio humilde con lujosas vistas a la azotea y a la parte posterior del espectacular grupo escultórico (*La Gloria y los Pegasos*) de Martí Querol (1860-1909) que remata la fachada de este hermoso palacio. La frase está a la altura -nunca mejor escrito- de la ambición del artista de Tortosa, que se atrevió a superar el tradicional raquitismo escultórico de Madrid. Ante mi gesto incrédulo, volvió a reiterar la frase, y uno salió de allí como una moto.

Este joven abogado valenciano, que habla cinco lenguas y ha recorrido un montón de países volcado en la ayuda humanitaria, transmite optimismo, entusiasmo, ganas de comerse el mundo, si es que procede esta expresión hablando del hambre. Muestra además tal afecto por esta agencia de Naciones Unidas, que escuchándole cualquiera apoyaría sin dudarle la candidatura a los Premios Princesa de Asturias 2015 presentada por el embajador de Italia en Madrid, Pietro Sebastiani.

**Pregunta: ¿Cuál es la trayectoria de nuestro país en el Programa Mundial de Alimentos?**

**Antonio Salort-Pons:** España lleva trabajando en el PMA unos veinte años, pero siempre ha estado comprometida contra el hambre. Lo pide el ciudadano. En una perspectiva global, se incluye la lucha contra el hambre entre las tres prioridades de los españoles. Así lo reflejan también los planes de cooperación al desarrollo de los sucesivos gobiernos.

**P: ¿Cómo trabaja el PMA?**

**ASP:** Nosotros lanzamos iniciativas contra el hambre (Cuerno de África, Siria o la crisis del ébola) y ponemos en marcha proyectos ligados al desarrollo rural, la sostenibilidad o la nutrición. El PMA es logística. Mueve cuatro millones de toneladas al año y cuenta con 14.000 personas distribuidas en 75 países, más del 90% sobre

el terreno. Tenemos varios departamentos (programación, análisis de viabilidad, finanzas, etcétera) y oficinas donde analizamos las necesidades de las zonas rurales y los problemas de vulnerabilidad. En base a los datos recabados montamos las operaciones que llamamos de emergencia, de transición o rehabilitación, y de desarrollo (Proyecto País), y que pueden durar uno, dos o cinco años. El PMA maneja cinco alimentos fundamentalmente fáciles de almacenar: cereales, legumbres, aceite, sal y azúcar. Como decía, trabajamos tanto en emergencias como en desarrollo y el PMA puede hacer perfectamente la transición desde que se produce la emergencia hasta que llegan las agencias de Naciones Unidas más vinculadas al desarrollo. Con España, por ejemplo, llevamos años asegurando la comida en los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf y en 2008 pusimos en marcha un programa contra la desnutrición en América Latina, sobre todo en América Central. Más recientemente, España apoyó el corredor humanitario con aviones del PMA en la emergencia del ébola en África.

**P: ¿Dónde están ahora los puntos calientes del PMA?**

**ASP:** Precisamente en los países afectados por el ébola, en Siria, Irak, República Centroafricana y



Sudán del Sur, aunque también estamos en la República Democrática del Congo, Colombia, Centroamérica, Filipinas, Zimbabwe, Bolivia, Ecuador, etc.

**P:** Sobre el terreno han comprobado que la crisis del ébola va más allá de lo sanitario.

**A.S-P:** El ébola ha sido una experiencia nueva. Una emergencia de salud con un efecto radical en la seguridad alimentaria, porque afecta al tráfico, al comercio, a todo. El PMA ha estado muy activo en la gestión de este problema. En el último año hemos garantizado alimentos a 1,5 millones de personas de los tres países más afectados: Guinea Conakry, Liberia y Sierra Leona.

**P:** Precisamente el año pasado se quedaron sin recursos para atender a los refugiados sirios.

**A.S-P:** El problema de Siria se solucionó con la paz, porque este país funcionaba de manera razonable, pero mientras tanto necesitábamos 33 millones de dólares a la semana para asistir a casi siete millones de personas. En diciembre de 2014, en efecto, nos quedamos sin recursos, aunque inmediatamente conseguimos dar la vuelta a la situación con un llamamiento a los ciudadanos que tuvo buena acogida. Entre los donantes ocupaba el primer lugar EEUU, el segundo Canadá y el tercero, curiosamente, los sirios de la diáspora, que han confiado en nosotros.

“Pasamos de ser una agencia de ayuda alimentaria a una agencia que hace asistencia alimentaria. Antes llegábamos, dejábamos la comida y nos marchábamos”

**P:** Son ustedes un cliente apetecible para el mercado de alimentos.

**A.S-P:** A partir de la crisis de los precios de los alimentos en 2008 modificamos nuestra estrategia. Pasamos de ser una agencia de ayuda alimentaria a una agencia que hace asistencia alimentaria. Antes llegábamos, dejábamos la comida y nos marchábamos. Ahora hacemos análisis de mercados y de situación, intentamos entender las necesidades y adaptarnos a ellas. No es lo mismo la asistencia alimentaria de un refugiado sirio, que puede tener acceso a algún mercado local, que a un beneficiario de Sudán del Sur. En este caso distribuimos comida, mientras en el primero podemos hacer transferencias bancarias o de tarjetas inteligentes con las que pueden comprar en los comercios de la zona. Tratamos de

que nuestra actividad no tenga impacto negativo en los mercados locales, a quienes damos prioridad en nuestras compras sobre los mercados nacionales e internacionales

**P:** El almacén del PMA en Las Palmas de Gran Canaria ha cumplido ya un año.

**A.S-P:** Antes de tenerlo trabajábamos con el sector privado, pero nos dimos cuenta de la necesidad de institucionalizar lo que hacíamos transbordando mercancías desde el puerto de Las Palmas, uno de los mejores de esta zona

geográfica, con una conectividad semanal con otros puertos africanos, y que ofrece además unas condiciones meteorológicas estupendas para almacenar comida. Por otra parte, la seguridad legal y física está contrastada. Todo nos llevaba a pensar que, si contábamos con el apoyo del

Estado español, había que poner en marcha esta base vinculada a nuestra red de almacenes regionales para luchar contra las emergencias: Brindisi, Ghana, Panamá, Malasia y Dubai. El Ministerio de Fomento, a través de la Autoridad Portuaria, pondrá a nuestra disposición un segundo almacén en breve. En ellos guardamos bienes de primera necesidad, tiendas de campaña, plantas potabilizadoras, oficinas prefabricadas, etc. Las Palmas evita



muchos cuellos de botella y está ahora en la red global de almacenes que luchan contra las emergencias.

**P:** Este almacén presta también apoyo logístico a otras entidades.

**A.S-P:** Tenemos como socios a más de 500 organizaciones: ONG, agencias de la ONU y otras instituciones. Nosotros somos líderes en logística humanitaria. Garantizamos el acceso a nuestros proyectos y a los de la comunidad humanitaria en general. En este caso el almacén es gratuito y cada uno debe pagar los servicios de distribución. Incluso si una ONG necesita algo urgente que tengamos en nuestro almacén, lo ponemos a su disposición. Estamos convencidos de que las ONG son las instituciones más naturales para trabajar con la gente por su cercanía.

“Las Palmas de Gran Canaria evita muchos cuellos de botella y está ahora en la red global de almacenes que luchan contra las emergencias”

**P:** Hablan del Reto Hambre Cero. ¿Cree de verdad que es posible?

**A.S-P:** Acabar con el hambre implica otros muchos aspectos relacionados con el cambio climáti-

co, la biodiversidad, la nutrición, el trabajo con los pequeños agricultores, o con el modo de almacenar las cosechas. El Reto Hambre Cero habla de todo esto y en él están implicados

Arriba, Salort-Pons junto a otros compañeros en la base logística del almacén de emergencias del puerto de Las Palmas. Bajo estas líneas: escuela Malimaka de la República Centroafricana, que cuenta con más de 2.700 alumnos. Su director, Hugues Nestor Degbago, afirma que la alimentación escolar anima a los padres a mandar a sus hijos a la escuela.



los gobiernos, las empresas (tanto por el dinero que aportan como por el *know how*) y los ciudadanos. Si conseguimos implementar esta iniciativa reduciremos mucho la cifra de 800 millones de hambrientos. Pensamos que podemos acabar con el hambre en nuestra generación.

**P:** Las escuelas de los países en vías de desarrollo constituyen un elemento esencial en la estrategia del PMA.

**A.S-P:** Trabajamos con 80 millones de personas de los que más del 65% son mujeres y niños. Un programa clave, que tiene ya más de 40 años, es la alimentación escolar. Garantizamos a los niños que lo necesitan que al menos coman una vez al día en el colegio. Un niño con el estómago lleno aprende mejor. Tenemos un proyecto muy bueno para mujeres y niños menores de dos años que llamamos *La Campaña de los Mil Días*. El futuro de los países se juega en esos mil días, porque las mujeres embarazadas y los menores de dos años necesitan una alimentación específica. En algunos países de Centroamérica el impacto de

la desnutrición en el Producto Interior Bruto (PIB) puede llegar al 7%. Si por las razones que sean el suministro del PMA sufre cortes, los proyectos de nutrición se mantienen. Sí o sí.

**P:** ¿Y el medio rural al que ya se ha referido en varias ocasiones?

**A.S-P:** Dentro de nuestros programas de desarrollo rural hay uno denominado *Compras en Aras del Progreso* con el que tratamos que cientos de miles de pequeños agricultores accedan a los mercados. Les proporcionamos herramientas de trabajo, formación, semillas, almacenamiento y, si tienen excedentes (unos pocos sacos normalmente),

que sean capaces de meterlos en los mercados. Que ganen algo de dinero para salir de la agricultura de subsistencia. Esto es lo que nos permite después hacer compras locales, aunque sea a través de los gobiernos, para

“Acabar con el hambre implica otros muchos aspectos relacionados con el cambio climático, la biodiversidad, la nutrición, el trabajo con los pequeños agricultores, o con el modo de almacenar las cosechas”

llevar alimentos a las escuelas. Tenemos proyectos de comida por trabajo, comida por formación, rehabilitación de regadíos, etc., todo ligado a las estrategias nacionales, a los líderes de las comunidades y a los más necesitados. **R**

